

Los “Cisnes Negros”

Un “Cisne Negro” es un evento que es percibido como altamente improbable, y tiene tres características principales:¹

- Es impredecible y por tanto inesperado.
- Tiene efectos considerables.
- Después de su ocurrencia tiende a explicarse mediante “razonamientos lógicos”, de forma que pareciera evidente que el evento sucedería.

Algunos ejemplos de “Cisnes Negros” en la historia son los siguientes: las guerras mundiales, los terremotos, el crack de la bolsa en 1987, la penicilina, los teléfonos celulares, y el Internet.

Eventos impredecibles

Los “Cisnes Negros” son impredecibles por dos razones: por la forma en que los agentes perciben y procesan la información y por su incapacidad para predecir el futuro. Los agentes económicos suelen cometer errores al recibir información y procesarla. Entre estos errores se encuentran la categorización (reducir y clasificar) y el prejuicio (opiniones creadas), de forma que se generan conclusiones o teorías incompletas o incorrectas.

Una vez obtenidas dichas teorías, se busca nueva información que permita corroborarlas sin buscar argumentos en contra o descartándolos. Este problema se define como “sesgo de confirmación”. También se derivan errores de juicio de la ausencia de información relevante. En la vida real, los agentes parecen concentrarse en la información conocida.

El tipo de variable que se desea pronosticar también es relevante:

- Variables “medias”, cuya volatilidad y escala están acotadas y por tanto su contribución al promedio es marginal.
- Variables “extremas”, cuya volatilidad y escala no están acotadas y por tanto su peso relativo explica o influye de manera importante en el resto de variables o eventos.

Las variables de este segundo tipo son más difíciles de predecir, y por la magnitud de sus fluctuaciones son más proclives a generar “Cisnes Negros”. Muchas de las variables económicas, sociales y ambientales, pueden presentar resultados extremos.

Alto impacto

La ocurrencia de “Cisnes Negros” puede llegar a determinar el éxito o fracaso de personas y empresas e incluso afectar el curso de la historia. Los actos terroristas sufridos por Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, son un ejemplo del impacto de los “Cisnes Negros”.



Nadie previó esos eventos y nadie los esperaba. Dichos eventos cambiaron la forma en que en Estados Unidos se concebía al terrorismo.

Tendencia a explicar los “Cisnes Negros”

A la tendencia a buscar explicaciones ex post para la ocurrencia de “Cisnes Negros” se le denomina “falacia narrativa”. No es posible conocer con certeza los eventos que generaron un “Cisne Negro” precisamente porque no se conocían anteriormente.

La importancia de un “Cisne Negro” no radica en las circunstancias que lo originaron, sino en las consecuencias que se derivaron de éste. Las explicaciones sobre la ocurrencia de un evento pueden ser plausibles pero no necesariamente ciertas.

Independientemente de cuáles son los factores que explican la ocurrencia de un “Cisne Negro”, el hecho de que haya existido ese evento hace más plausible la ocurrencia de un evento similar, tal vez originado por un hecho completamente diferente al que generó el evento anterior.

La ocurrencia de un “Cisne Negro” en alguna situación en particular, elimina la sorpresa de un nuevo “Cisne Negro” dentro de ese mismo contexto. No es posible saber cuándo sucederán esos hechos, tampoco es posible asegurar que se cumplirán, pero no debería sorprender si se presentan.

Recurrencia de los “Cisnes Negros”

Es imposible adivinar cuáles serán los próximos “Cisnes Negros”, dónde se generarán y qué tan profundo será su impacto. Algunos modelos pueden predecir con cierto grado de exactitud qué pasará con variables “medias”, pero ninguno puede predecir variables “extremas”.

A pesar de la imposibilidad para predecir eventos extremos, pueden hacerse conjeturas sobre las variables que son más propensas a generar “Cisnes Negros” y actuar en consecuencia. Se deben entender las asimetrías de ciertos eventos. Un “Cisne Negro” puede generar más consecuencias positivas que negativas o viceversa.

Los “Cisnes Negros” ocurren con mayor frecuencia de lo esperado. La ocurrencia de un “Cisne Negro” incrementa la posibilidad de que otro similar se presente. En 1987, la Bolsa Mexicana de Valores registró la mayor caída en su historia, totalmente inesperada. Por tanto, no debería sorprender que en el futuro se presentara una caída similar o mayor. Aún cuando se considere que se han descubierto las causas que originaron el derrumbe de la Bolsa y que se ha “aprendido la lección”, la nueva caída pudiera deberse a factores totalmente diferentes e imposibles de prever, por ejemplo la crisis subprime.

¹ Taleb, Nicholas Nassim (2007), “The Black Swan, the Impact of the Highly Improbable”, Random House.